

Esau Menosprecia su Primogenitura (1991–1966 AC)

Génesis 25:27–34

27 Los niños crecieron, y Esau llegó a ser diestro cazador, hombre del campo. Pero Jacob *era* hombre pacífico, que habitaba en tiendas.

28 Isaac amaba a Esau porque le gustaba lo que cazaba, pero Rebeca amaba a Jacob.

29 *Un día*, cuando Jacob había preparado un potaje, Esau vino agotado del campo.

30 Entonces Esau dijo a Jacob: “Te ruego que me des a comer un poco de ese *guisado* rojo, pues estoy agotado.” Por eso lo llamaron Edom.

31 “Véndeme primero tu primogenitura,” le contestó Jacob.

32 “Mira, yo estoy a punto de morir,” le dijo Esau; “¿de qué me sirve, pues, la primogenitura?”

33 “Júramelo primero,” replicó Jacob. Esau se lo juró, y vendió su primogenitura a Jacob.”

34 Entonces Jacob dio a Esau pan y guisado de lentejas. Él comió y bebió, se levantó y se fue. Así despreció Esau la primogenitura [[He 12:16](#)].

Isaac Engaña al Rey Abimelec (1991–1966 AC)

Génesis 26:1–11

1 Y hubo hambre en la tierra, además del hambre anterior que había ocurrido durante los días de Abraham. Entonces Isaac se fue a Gerar, *donde vivía* Abimelec, rey de los Filisteos.

2 El SEÑOR se le apareció a Isaac y le dijo: “No descendas a Egipto. Quédate en la tierra que Yo te diré.

3 Reside en esta tierra y Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré *contigo* el juramento que juré a tu padre Abraham.

4 Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras. En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra,

5 porque Abraham Me obedeció, y guardó Mi ordenanza, Mis mandamientos, Mis estatutos y Mis leyes.”

6 Habitó, pues, Isaac en Gerar.

7 Cuando los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer, Isaac dijo: “Es mi hermana”; porque tenía temor de decir: “Es mi mujer.” *Porque pensaba*: “no sea que los hombres del lugar me maten por causa de Rebeca, pues es de hermosa apariencia.”

8 Y sucedió que después de haber estado ellos allí largo tiempo, Abimelec, rey de los Filisteos, miró por una ventana y vio a Isaac acariciando a Rebeca su mujer.

9 Entonces Abimelec llamó a Isaac, y *le* dijo: “Ciertamente ella es tu mujer. ¿Por qué, pues, dijiste: ‘Es mi hermana?’” “Porque *me* dije: ‘No sea que yo muera por causa de ella’ ” respondió Isaac.

10 Y Abimelec dijo: “¿Qué es esto que nos has hecho? Porque alguien del pueblo fácilmente pudiera haberse acostado con tu mujer, y hubieras traído culpa sobre nosotros.”

11 Abimelec ordenó a todo el pueblo: “El que toque a este hombre o a su mujer, de cierto morirá.”

El Pacto entre Isaac y el Rey Abimelec (1991–1966 AC)

Génesis 26:12–33

12 Isaac sembró en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno. Y el SEÑOR lo bendijo.

13 Isaac se enriqueció, y siguió engrandeciéndose hasta que llegó a ser muy poderoso,

14 porque tenía rebaños de ovejas, vacas y mucha servidumbre, y los Filisteos le tenían envidia.

15 Todos los pozos que los siervos de su padre habían cavado en los días de su padre Abraham, los Filisteos *los* cegaron llenándolos de tierra.

16 Entonces Abimelec dijo a Isaac: “Vete de aquí, porque tú eres mucho más poderoso que nosotros.”

17 Isaac se fue de allí, acampó en el Valle de Gerar y se estableció (habitó) allí.

18 Isaac volvió a cavar los pozos de agua que habían sido cavados en los días de su padre Abraham, porque los Filisteos los habían cegado después de la muerte de Abraham, y les puso los mismos nombres que su padre les había puesto.

19 Cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle encontraron allí un pozo de aguas vivas.

20 Entonces riñeron los pastores de Gerar con los pastores de Isaac, diciendo: “El agua es nuestra.” Por eso él llamó al pozo Esek (Riña), porque habían reñido con él.

21 Cavaron otro pozo, y también riñeron por él; por eso lo llamó Sitna (Enemistad).

22 Y se trasladó de allí y cavó otro pozo, y no riñeron por él; por eso lo llamó Rehobot (Lugares amplios), porque dijo: “Al fin el SEÑOR ha hecho lugar para nosotros, y prosperaremos en la tierra.”

23 De allí Isaac subió a Beerseba.

24 El SEÑOR se le apareció aquella misma noche y *le* dijo:

“Yo soy el Dios de tu padre Abraham;
No temas, porque Yo estoy contigo.
Y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia,
Por amor de Mi siervo Abraham.”

25 Y allí Isaac construyó un altar e invocó el nombre del SEÑOR y plantó allí su tienda; y allí abrieron los siervos de Isaac un pozo.
26 Entonces Abimelec vino a él desde Gerar, con su consejero Ahuzat y con Ficol, jefe de su ejército.
27 Y les dijo Isaac: “¿Por qué han venido a mí, ustedes que me odian y me han echado de entre ustedes?”
28 Y ellos respondieron: “Vemos claramente que el SEÑOR ha estado contigo, así es que dijimos: ‘Haya ahora un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y hagamos un pacto contigo,
29 de que no nos harás ningún mal, así como nosotros no te hemos tocado y sólo te hemos hecho bien, y te hemos despedido en paz. Tú eres ahora el bendito del SEÑOR.’ ”
30 Entonces él les preparó un banquete, y comieron y bebieron.
31 Muy de mañana se levantaron y se hicieron mutuo juramento. Entonces Isaac los despidió y ellos se fueron de su lado en paz.
32 Aquel mismo día los siervos de Isaac llegaron y le informaron acerca del pozo que habían cavado, y le dijeron: “Hemos hallado agua.”
33 Y lo llamó Seba (Juramento). Por eso el nombre de la ciudad es Beerseba (Pozo del Juramento) hasta hoy.

Las Esposas de Esaú Hacen la Vida Insoportable para Isaac y Rebeca (1966 AC)

Génesis 26:34–35

34 Cuando Esaú tenía cuarenta años, se casó con Judit, hija de Beeri, el Hitita, y con Basemat, hija de Elón, el Hitita;
35 y ellas hicieron la vida insoportable para Isaac y Rebeca.

La Muerte de Ismael (1943 AC)

Génesis 25:17–18

17 Estos *fueron* los años de la vida de Ismael: 137 años. Murió, y fue reunido a su pueblo.
18 Sus descendientes habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto, según se va hacia Asiria. Se establecieron allí frente a todos sus parientes.

Rebeca y Jacob Engañan a Isaac (1930 AC)

Génesis 27:1–40

Isaac Pide que Esaú Prepare una Comida para la Bendición

1 Y aconteció que siendo ya viejo Isaac, y sus ojos demasiado débiles para ver, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: “Hijo mío.”
“Aquí estoy,” le respondió Esaú.
2 Y dijo Isaac: “Mira, yo soy viejo y no sé el día de mi muerte.
3 Ahora pues, te ruego, toma tu equipo, tu aljaba y tu arco, sal al campo y tráeme caza.
4 Prepárame un buen guisado como a mí me gusta, y tráemelo para que yo coma, y que mi alma te bendiga antes que yo muera.”

Rebeca Actúa Rápidamente

5 Rebeca estaba escuchando cuando Isaac hablaba a su hijo Esaú. Y cuando Esaú fue al campo a cazar una pieza para traer a casa,
6 Rebeca dijo a su hijo Jacob: “Mira, oí a tu padre que hablaba con tu hermano Esaú, diciéndole:
7 ‘Tráeme caza y prepárame un buen guisado para que coma y te bendiga en presencia del SEÑOR antes de mi muerte.’
8 Ahora pues, hijo mío, obedéceme en lo que te mando.
9 Ve ahora al rebaño y tráeme de allí dos de los mejores cabritos de las cabras, y yo prepararé con ellos un buen guisado para tu padre como a él le gusta.
10 “Entonces *se lo* llevarás a tu padre, que comerá, para que te bendiga antes de su muerte.”
11 Pero Jacob dijo a su madre Rebeca: “Esaú mi hermano es hombre velludo y yo soy lampiño.
12 Quizá mi padre me toque, y entonces seré para él un engañador y traeré sobre mí una maldición y no una bendición.”
13 Pero su madre le respondió: “ *Caiga* sobre mí tu maldición, hijo mío. Solamente obedéceme. Ve y tráemelos.”
14 Jacob fue, tomó los cabritos y *los* trajo a su madre, y su madre hizo un buen guisado, como a su padre le gustaba.
15 Entonces Rebeca tomó las mejores vestiduras de Esaú, su hijo mayor, que ella tenía en la casa, y vistió a Jacob, su hijo menor.

16 Le puso las pieles de los cabritos sobre las manos y sobre la parte lampiña del cuello,
17 y puso el guisado que había hecho y el pan en manos de su hijo Jacob.

Jacob Engaña a Su Padre

18 Entonces Jacob fue a su padre, y le dijo: “Padre mío.” “Aquí estoy. ¿Quién eres, hijo mío?” preguntó Isaac.
19 Jacob contestó a su padre: “Soy Esaú tu primogénito. He hecho lo que me dijiste. Levántate, te ruego. Siéntate y come de mi caza para que me bendigas.”
20 Pero Isaac dijo a su hijo: “¿Cómo es que *la* has encontrado tan pronto, hijo mío?” “Porque el SEÑOR tu Dios hizo que así me sucediera,” respondió Jacob.
21 Isaac entonces dijo a Jacob: “Te ruego que te acerques para tocarte, hijo mío, a ver si en verdad eres o no mi hijo Esaú.”
22 Jacob se acercó a Isaac su padre, y él lo tocó y dijo: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.”
23 No lo reconoció porque sus manos eran velludas como las de su hermano Esaú, y lo bendijo.
24 Y le preguntó: “¿Eres en verdad mi hijo Esaú?” “Yo soy,” respondió Jacob.
25 Entonces dijo: “Sírvenme, y comeré de la caza de mi hijo para que yo te bendiga.” Y le sirvió, y comió; le trajo también vino, y bebió.
26 Y su padre Isaac le dijo: “Te ruego que te acerques y me beses, hijo mío.”
27 Jacob se acercó y lo besó; y al notar el olor de sus vestidos, Isaac lo bendijo, diciendo:

“Ciertamente el olor de mi hijo
Es como el aroma de un campo que el SEÑOR ha bendecido.

28 “Dios te dé, pues, del rocío del cielo,
Y de la riqueza de la tierra,
Y abundancia de grano y de vino nuevo.
29 “Sírvenle pueblos,
Y póstrense ante ti naciones;
Sé señor de tus hermanos,
E inclínense ante ti los hijos de tu madre.
Malditos los que te maldigan,
Y benditos los que te bendigan.”

Isaac Se Da Cuenta de la Verdad

30 Pero tan pronto como Isaac había terminado de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de la presencia de su padre Isaac, su hermano Esaú llegó de su cacería.
31 También él hizo un buen guisado y lo trajo a su padre, y dijo a su padre: “Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que tú me bendigas.”
32 Y su padre Isaac le dijo: “¿Quién eres?” “Soy tu hijo, tu primogénito, Esaú,” le respondió.
33 Isaac tembló con un estremecimiento muy grande, y dijo: “¿Quién fue entonces el que trajo caza, antes de que tú vinieras, y me la trajo y yo comí de todo, y lo bendije? Sí, y bendito será.” [\[He 11:20\]](#)

Esaú Trata de Cambiar la Decisión de Isaac

34 Al oír Esaú las palabras de su padre, clamó con un grande y amargo clamor, y dijo a su padre: “¡Bendíceme, *bendíceme* también a mí, padre mío!”
35 Pero Isaac respondió: “Tu hermano vino con engaño y se ha llevado tu bendición.”
36 Y Esaú dijo: “Con razón se llama Jacob, pues me ha suplantado estas dos veces. Primero me quitó mi primogenitura y ahora me ha quitado mi bendición.” Y añadió: “¿No has reservado una bendición para mí?”
37 “Mira,” le respondió Isaac, “yo lo he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus parientes; y con grano y vino nuevo lo he sustentado. En cuanto a ti ¿qué haré, pues, hijo mío?”
38 Y Esaú dijo a su padre: “¿No tienes más que una bendición, padre mío? Bendíceme, *bendíceme* también a mí, padre mío.” Y Esaú alzó su voz y lloró. [\[He 12:17\]](#)
39 Entonces su padre Isaac le dijo:

“Lejos de la fertilidad de la tierra será tu morada,
Y lejos del rocío que baja del cielo.

40 Por tu espada vivirás,
Y a tu hermano servirás;
Mas acontecerá que cuando te impacientes,
Arrancarás su yugo de tu cuello.”

Jacob Huye a Harán (1930 AC)

Génesis 27:41–28:22

Esaú Busca Venganza y Rebeca Pide que Jacob Huya

27:41 Esaú, pues, guardó rencor a Jacob a causa de la bendición con que su padre lo había bendecido; y Esaú se dijo: “Los días de luto por mi padre están cerca; entonces mataré a mi hermano Jacob.”

42 Cuando las palabras de Esaú, su hijo mayor, le fueron comunicadas a Rebeca, envió a llamar a Jacob, su hijo menor, y le dijo: “Mira, en cuanto a ti, tu hermano Esaú se consuela con la idea de matarte.

43 Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz: levántate y huye a Harán, a *casa de* mi hermano Labán.

44 Quédate con él algunos días hasta que se calme el furor de tu hermano;

45 hasta que la ira de tu hermano contra ti se calme, y olvide lo que le hiciste. Entonces enviaré y te traeré de allá. ¿Por qué he de sufrir la pérdida de ustedes dos en un mismo día?”

Isaac Bendice a Jacob

46 Entonces Rebeca dijo a Isaac: “Estoy cansada de vivir a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué me servirá la vida?”

28:1 Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó: “No tomarás mujer de entre las hijas de Canaán.

2 Levántate, ve a Padán Aram, a casa de Betuel, padre de tu madre; y toma de allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre.

3 El Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y te multiplique, para que llegues a ser multitud de pueblos.

4 Que también te dé la bendición de Abraham, a ti y a tu descendencia contigo, para que tomes posesión de la tierra de tus peregrinaciones, la que Dios dio a Abraham.” [[He 11:20](#)]

5 Entonces Isaac despidió a Jacob, y éste fue a Padán Aram, a *casa de* Labán, hijo de Betuel el Arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú.

Esaú Intenta Redimirse por Casarse con la Sobrina de Isaac

6 Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob y lo había enviado a Padán Aram para tomar allí mujer para sí, y *que* cuando lo bendijo, le dio órdenes, diciendo: “No tomarás para ti mujer de entre las hijas de Canaán.”

7 También supo que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán Aram.

8 Vio, pues, Esaú que las hijas de Canaán no eran del agrado de su padre Isaac;

9 y Esaú fue a Ismael, y tomó por mujer, además de las mujeres que ya tenía, a Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebaiot.

La Visión de Jacob en Betel

10 Jacob salió de Beerseba, y fue para Harán.

11 Llegó a cierto lugar y pasó la noche allí, porque el sol se había puesto; tomó una de las piedras del lugar, la puso de cabecera y se acostó en aquel lugar.

12 Tuvo un sueño, y vio que había una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior alcanzaba hasta el cielo. Por ella los ángeles de Dios subían y bajaban.

13 El SEÑOR estaba de pie junto a él, y dijo: “Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

14 También tu descendencia será como el polvo de la tierra. Te extenderás hacia el occidente y hacia el oriente, hacia el norte y hacia el sur; y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.

15 Ahora bien, Yo estoy contigo. Te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido.”

16 Despertó Jacob de su sueño y dijo: “Ciertamente el SEÑOR está en este lugar y yo no lo sabía.”

17 Y tuvo miedo y añadió: “¡Cuán imponente es este lugar! Esto no es más que la casa de Dios, y ésta es la puerta del cielo.”

18 Jacob se levantó muy de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, la erigió por señal y derramó aceite por encima.

19 A aquel lugar le puso el nombre de Betel (Casa de Dios), aunque anteriormente el nombre de la ciudad había sido Luz.

20 Entonces Jacob hizo un voto, diciendo: “Si Dios está conmigo y me guarda en este camino en que voy, y me da alimento para comer y ropa para vestir,

21 y vuelvo sano y salvo (en paz) a casa de mi padre, entonces el SEÑOR será mi Dios.

22 Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me des, te daré el diezmo.”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.